

miseria! tanto olor a taberna! pensé en encontrarme aún en la casa de la muerta y de la huérfana...

Alicia E. URDINEZ.

Prosa sintética y doliente

TRISTE DESPEDIDA

Tenia diez y siete años. Gallardo. Fuerte. Inteligente. Bohemio. Rebelde. En fin. Llento de idealidad y amor. Inquieto. Cansado de respirar el ambiente hipócrita y corruptor de la gran urbe...

Decidí abandonarlo el hogar paterno para conocer la vida a través de bohémios peregrinajes, de región en región, como las oscuras golondrinas.

Así lo hizo. Una noche lo puso en conocimiento de su madre, de su tierna madre.

Al otro día lo sabían sus hermanitos que tanto le querían.

Y ese día, sus pequeños hermanitos estuvieron toda la jornada susurrando al oído de la madre, como un ruego de novia, como una mística plegaria.

—Mama! Dígame a Tito que no se bala pala el campo. Dígame a papá que no sea tan malo, así el no se va...

—No hijitos, no se va Tito. ¿Quién os dijo a vosotros que Tito se va para el campo?

Los pequeños quedaron pensativos y desorientados ante la interrogación de la madre.

El día siguiente era el de la despedida. Las lágrimas y los ruegos de la querida madre, se estrellaron ante la férrea decisión de Tito, quien ya no podía soportar más la tiranía y la imposición de su padre.

Las lágrimas de su madre se clavaron en su juvenil corazón de diez y siete años — educado por el amor y el altruismo — como un punzante dardo.

Y resbalando una lágrima por sus mejillas y ahogando un sollozo en su garganta díjole a su madre:

—Madrecita mía! Tú sabes que yo tengo una idea, que tú desde la cuna me me enseñaste.

—Que tengo una conciencia.

Que soy hombre y tengo dignidad. Papá — tú lo sabes — quiere hacer de mí un instrumento incondicional para la política de su partido. Me prohíbe la lectura de libros que me agradan y me instruyen, arguyendo que son libros anarquistas, malos, que su lectura es pernicioso para mí.

Yo, madre mía, amo la libertad y no quiero ser esclavo de ella.

¡Quiero conquistarla, ganando el desierto, conviviendo con los indios!

Tú no temas nada de mí. No te preocupes. Te escribiré una cartita por semana, ¿sabes?

—Bueno — dijo su madre, ahogando un sollozo y enjugándose las lágrimas.

Y en un prolongado abrazo filial y materno, despidióse Tito de la que lo había educado y acariado desde niño, en su regazo de madre cariñosa, con estas palabras y un fuerte beso en la frente:

—Madrecita feunda! ¡Fuente de mi vida! ¡¡¡Salud!!!

A los dos meses de su ausencia, la madre de Tito que anhelante esperaba noticias de él y de su paradero, recibe esta carta que para ella fué un formidable golpe de desesperación, un golpe de interminable dolor:

—Madrecita querida: "Por intermedio de estas lacónicas líneas te diré que estoy preso."

—Tú, madre querida, lo supondrás por qué. Bien me conoces.

—Estoy preso por ser justo y por decir la verdad.

—No te preocupes por mí. Pronto saldré en libertad.

—Espero tu contestación como un beso que cuando niño me lo dabas en tu regazo.

—Tu hijo TITO."

—Por decir la verdad!

Por decir la verdad e incitar a sus compañeros de cuello y traje entallado que tras los mostradores de las grandes tiendas de la inmensa ciudad, ganan un salario de hambre, a pedir más libertad y más retribución a su trabajo, lo llevaron preso, preso por decir la verdad.

Mientras la madre sollozando volvía a leer de nuevo la carta, el más grandecito de los pequeños la interrumpe con estas palabras:

—Te acuerdas, mamá?

El lo decía: En la democrática República Argentina, se combata a la verdad con la cárcel y el plomo homicida.

—Te acuerdas, mamá, cuando Tito lo decía?

Juana ROUCO.

Necochea.

APUNTES DE NUESTRA CRÍTICA

"La unión feminista nacional"

Un partido llamado "Unión feminista nacional" se ha propuesto — según sus directores — colocar a la mujer en iguales condiciones que el hombre, es decir, en iguales derechos "civiles" y "sociales".

Entienden que por intermedio del sufragio feminista, delegando las mujeres sus intereses y sus derechos naturales a futuras "diputadas y senadoras", pueden llegar gradualmente, diplomáticamente, parlamentariamente a alcanzar su emancipación.

Entienden las futuras "diputadas y senadoras" que dirigen el partido feminista nacional, que la mujer en la lucha política, depositando su voto en las urnas, eleva su capacidad mental y se coloca en iguales condiciones que el hombre, borrando así el estado de inferioridad en que actualmente se encuentra colocada. Mayor aberración no se puede concebir de mujeres doctas e ilustradas, que desempeñan muchas de ellas altas funciones científicas.

Y es así que las futuras "leaders" y defensoras parlamentarias de las menesterosas mujeres proletarias, editan una revista, "Nuestra Causa", órgano de su partido político, desde donde propagan que el sufragio electoral femenino es el entronizamiento de las ideas feministas, cuya obra constructiva sirve de base a una nueva democracia que

será de grandes resultados para la transformación social — según ellas — llevando en las bancas parlamentarias a elementos femeninos que se interesen por el bienestar y la emancipación de la mujer. El sufragio municipal, en estos momentos, es una de las mayores preocupaciones de este partido de grandes y futuras verborágicas proyecciones parlamentarias.

El partido feminista nacional, está cruzando, en estos momentos, un período de intensa agitación para demostrar a las mujeres el valor substancial y transformativo del sufragio feminista.

A tal objeto se han propuesto realizar — las directores de dicho partido — una "importante" campaña política para pedir a la "honorable" cámara de diputados la modificación de la ley municipal número 10.240.

Los propósitos de las directores del partido feminista pueden ser buenos, tan buenos que no nos atrevemos a suponer las malas intenciones, pero sí, nos atrevemos a manifestar que están equivocadas al recurrir a la política para colocar a la mujer en iguales condiciones civiles y sociales que el hombre, en fin, a emanciparla de la tutela del macho, y hasta defender sus intereses, buscar su bienestar desde las bancas parlamentarias y las comunas.

La política — en la más amplia extensión del vocablo — significa el engranaje de engañar a los pueblos por intermedio de tan elástico sufragio universal.

Significa legislar desde arriba las cosas de abajo por elementos que gozan de todas las comodidades que esta sociedad burguesa les brinda, estando muy lejos de sentir con sentimiento el dolor y la angustia que sufren las masas obreras, las inmensas falanges proletarias.

He aquí que nosotras, conociendo perfectamente bien que la política es el engranaje de engañar y mentirle a los pueblos, tenemos que estar en completo desacuerdo con esta forma de querer elevar la mentalidad de la mujer para desligarla de todas las arcaicas costumbres, creando en ella un carácter, una personalidad, una educación y una moralidad que la coloque en iguales condiciones que el hombre.

Alejar a la mujer del dogma religioso que hace tantos siglos que tiene castrada, envendada su mentalidad, creando en ella todos los prejuicios de una educación falsa y rutinaria que ha rebajado su dignidad de mujer para luego interponerla en la política, es no querer en verdad, ver libre y emancipada a la mujer.

Crean acaso las directoras del partido feminista que el entronizamiento de unas cuantas "leaders" feministas en las bancas parlamentarias cambiaría en algo la situación menesterosa y de esclavitud en que está colocada la mujer, y las condiciones del pueblo laborioso?

No. Y al decir no, tengo mi vista en las naciones donde se le ha concedido a la mujer los mismos derechos que al hombre y constato que en nada ha cambiado la situación desesperante de las obreritas y de las mujeres todas.

En Inglaterra, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Polonia, Checoslovaquia, Finlandia, Estonia, Lituania; ¿qué ha pasado allí? Que el sufragio feminista ha triunfado. Que la mujer está en idénticas condiciones políticas y sociales que el hombre.

Y ¿qué? Nada. Que la esclavitud existe. Que hay mujeres sometidas a mujeres, y hombres sometidos a hombres.

El problema social que tiene actualmente a la humanidad convulsionada, envuelta en un laberinto de constantes preocupaciones, no es la igualdad de sexos ni la emancipación de la mujer, no, no es ese el problema.

El problema que se debate es histórico. Tiene en constante preocupación a la burguesía, y al proletariado, es la libertad política y económica de la humanidad.

¿Cómo resolver este problema? Legislando desde los parlamentos, una minoría, los derechos de una inmensa mayoría?

Este problema deben resolverlo las mujeres y los hombres en directa y fraternal armonía desde sus respectivas organizaciones propiamente revolucionarias, ya que con la revolución únicamente se alcanzará a producir un cambio fundamental en la estructura política y económica de esta sociedad.

Y para ello nosotras propagamos la emancipación en igualdad de sexos para que mujeres y hombres se eleven mentalmente, se dignifiquen por intermedio de una educación racional, libre de dogmas políticos y religiosos. Queremos que las mujeres se emancipen para que sean madres revolucionarias que eduquen a sus pequeños retoños enseñándoles a ser libres como los pajarillos que vuelan de flor en flor.

Queremos que la mujer sea la tierna compañera del hombre, existiendo entre ambos el mutuo respeto, sin ninguna clase de tutela, luchando ambos, bien unidos, por una sociedad de iguales, donde desaparecieran los antagonismos de clases; donde no habrá explotados ni explotadores; donde el trabajo sea un producto de voluntades mancomunadas; donde la mujer sea respetada y considerada y que goce de los mismos derechos que goza el hombre.

La emancipación — bajo el punto de vista humano — es social.

El feminismo está demás.

La política es el arte de engañar a los pueblos.

JUANA ROUCO.

Necochea.

¡DOLOR! ¡MISERIA!

Esbozos del natural

Éra una tarde de estas tan frecuentes en el mes de junio; de ambiente pesado, más bien molesto; de rato en rato el gran disco solar aparecía con sus rayos burlescos y luego se ocultaba tras negros nubarrones, dando lugar a que las brumas se extendieran como tules grises.

Éra una tarde de esas, semi brumosas, en que por razones que no interesan al lector, dirigía mis pasos hacia el suburbio sudeste de mi pueblo; barrio ese, el más miserable; poblado de casuchas, muchas de ellas semi ocultas entre los yuyales que crecen con exuberancia y construidas a la ribera derecha del arroyo que, serpenteantes sus aguas corren incesantes como una sonrisa irónica frente a la miseria de los pobladores de esos parajes.

Ya en las callejas del miserable barrio, caminaba lenta y distraidamente con el pensamiento puesto en otras miserias, quizás más, mucho más crueles que las de los pobladores del barrio en que me encontraba, (pero miserias al fin). Sin que las miradas escudriñadoras de los que encontraba al paso, ni las murmuraciones de otros, lograrán despertar mi atención; caminaba... caminaba distraidamente.

Poco trecho antes de llegar a mi destino y al dar vuelta en un recodo de la calleja, voces de niños que juegan llamaban mi atención.

Un impulso extraño hace que me detenga a contemplar la escena infantil. Los imagino en enjambre de abejas que revolotean de un lado para otro. Ignorantes de la miseria y el dolor de sus padres ellos juegan, ríen, cantan — ¡felices infantes! ¡feliz inconsciencia!... — Juegan... ríen... De qué miserias hablabo los harapos con que apenas cubren sus desnudeces, sus dulces caritas pálidas y sus cuerpecitos enflaquecidos!

La madre del pequeño enjambre humano, desde el umbral de la puerta de su miserable villorio me mira atentamente... Yo a duras penas disimulo la impresión causada con su presencia... Oh el rostro de aquella madre!... Divíase el espectro de la misma muerte; tal es el demarcado de su semblante, lo enflaquecido de su cuerpo. La imagen más viva del dolor y la miseria, que mis ojos vieron!

Ellos gastan el fruto de nuestro trabajo en perfumes y otras cosas superfluas, y nosotras mendigando una migaja de pan y habitando en inmundas pocilgas donde la promiscuidad engendra las enfermedades infecciosas.

Ellos, los "yankis", los "campeones" de la libertad los que encienden hogueras y levantan hores para los que en esa tierra maldita, donde naciera Washington, tuvieron de la gracia de nacer de color negro. En esa tierra, tumba de los Pielos Rojas, donde reposan las ruinas de una raza reducida masacrada por las huestes malditas de la civilización contemporánea que juega con los destinos humanos, como se juega también en esta tierra libérrima, con los indios del Chaco y de toda la república, también reducidos, esquilmados, con los obreros de la Forestal, Jacinto Aranz y ahora último: ¡vergüenza de la civilización con los productores de Santa Cruz, tierra de sangre, de llantos y miserias para los proletarios que sufren y se agotan!...

Ellos precisan nuestra ayuda y nosotras la de ellos.

No debemos dejar solos en la lucha a nuestros compañeros, hermanos, padres e hijos; debemos luchar junto con ellos, por cuanto la esclavitud y la explotación los sentimos todos.

Nuestros derechos y nuestros deberes deben ser idénticamente iguales a los de nuestros compañeros. Por lo tanto que nuestra emancipación debe marchar paralela — socialmente hablando — a la emancipación del hombre.

He aquí, pues, que nosotras, las mujeres revolucionarias no debemos cejar ni un instante hasta tanto no derribar este régimen de tiranía y explotación e implantar nuestra soñada sociedad del comunismo anárquico.

La situación actual que cruzamos las mujeres reclama con viva fuerza nuestra participación y actividad en la lucha social, ya que hasta hoy hemos permanecido en un estado amargo y sin haber sentido...

Y llegué sí, hasta el villorio de mis preocupaciones. Y llegué porque así le dictaban mis sentidos y para tranquilidad de mi conciencia...

Mi pluma se niega a pintar a mis lectores la espantosa miseria de aquel nido de amor. Y ante aquel cuadro, vibraron sonoritas las palabras de nuestro poeta rebelde: Gualtieri y exclamé como él: "Que contraste, que contraste pero es lógico y fatal!"

Ese día en el centro era todo fiesta, bullicio, algazara, derroche de risas y placeres, mientras en ese apartado rincón era todo llanto, dolor, desolación; diríase: ese hogar es la faz misma del Dolor y el vientre desnudo de la Miseria.

Ceferina J. Sánchez.

Pergamino.

MI VOZ

Compañeritas:

¡Hasta cuándo estaremos con la ignorancia y sufriremos la esclavitud? La ignorancia inculcada por nuestros antepasados, por nuestros maestros y nuestros padres, ¿debemos soportarla aún? La esclavitud sufrida por muchas generaciones, ¿debemos continuar sufriendola nosotras todavía?

¡Es natural que sigamos siendo esclavas! ¡No! ¡Imposible!

¡No nacimos con los mismos privilegios nosotras (hoy esclavas) que las hijas de nuestros opresores, los burgueses? ¿Por qué ese privilegio en unas (la mayoría), mientras la mayoría no tenemos ninguno? ¿Por qué ese despilfarro, ese derroche de dinero en cosas superfluas, en vestir lujosamente, escandalosamente, en ir cargadas de alhajas y joyas, mientras atrás (la mayoría), no tenemos ni con qué vestir ni qué comer?

¡Ah! Ellas cargadas de joyas y nosotras harapientas! Ellas paseando y gozando de la vida, y nosotras encerradas — en nuestra floreciente juventud — en un antihigiénico taller, trabajando como bestias, minando nuestros organismos con la tisis y la tuberculosis.

Elas con ricos vestidos y joyas, y nosotras haraposas y sin tener con qué comer.

Elas gastan el fruto de nuestro trabajo en perfumes y otras cosas superfluas, y nosotras mendigando una migaja de pan y habitando en inmundas pocilgas donde la promiscuidad engendra las enfermedades infecciosas.

Ellos, los "yankis", los "campeones" de la libertad los que encienden hogueras y levantan hores para los que en esa tierra maldita, donde naciera Washington, tuvieron de la gracia de nacer de color negro. En esa tierra, tumba de los Pielos Rojas, donde reposan las ruinas de una raza reducida masacrada por las huestes malditas de la civilización contemporánea que juega con los destinos humanos, como se juega también en esta tierra libérrima, con los indios del Chaco y de toda la república, también reducidos, esquilmados, con los obreros de la Forestal, Jacinto Aranz y ahora último: ¡vergüenza de la civilización con los productores de Santa Cruz, tierra de sangre, de llantos y miserias para los proletarios que sufren y se agotan!...

Ellos precisan nuestra ayuda y nosotras la de ellos.

No debemos dejar solos en la lucha a nuestros compañeros, hermanos, padres e hijos; debemos luchar junto con ellos, por cuanto la esclavitud y la explotación los sentimos todos.

Nuestros derechos y nuestros deberes deben ser idénticamente iguales a los de nuestros compañeros. Por lo tanto que nuestra emancipación debe marchar paralela — socialmente hablando — a la emancipación del hombre.

He aquí, pues, que nosotras, las mujeres revolucionarias no debemos cejar ni un instante hasta tanto no derribar este régimen de tiranía y explotación e implantar nuestra soñada sociedad del comunismo anárquico.

La situación actual que cruzamos las mujeres reclama con viva fuerza nuestra participación y actividad en la lucha social, ya que hasta hoy hemos permanecido en un estado amargo y sin haber sentido...

Y llegué sí, hasta el villorio de mis preocupaciones. Y llegué porque así le dictaban mis sentidos y para tranquilidad de mi conciencia...

cer sentir nuestra voces. Hoy más que nunca se necesita, se hace necesario nuestro concurso en la agitación mundial revolucionaria. Y para tomar parte activa en la lucha, para estampar nuestros pensamientos, para elevar nuestras mentalidades, para tener una noción clara y concisa de nuestros derechos, tan únicamente pistoteados, dirijámonos a nuestro querido periódico: "Nuestra Tribuna". Pues él será el único periódico femenino que bregará por nuestros inalienables derechos de esclavas modernas. En él estamparemos nuestros pensamientos y concepciones.

Ahora debemos todas, como una sola, ayudar moral y materialmente para que nuestra querida hojita no seumba.

Yo de mi parte doy mis felicitaciones a las compañeras del grupo editor, autoras de tan magna obra. Y ahora diré a mis compañeritas que para que "Nuestra Tribuna" tenga vida efectiva es necesario que todas nosotras seamos sus sostenedoras. ¡Viva la anarquía!

Josefa P. de LARRO.

Allen.

PATRIA Y ORDEN

Lector, ¿no lo sabías? Pues ahí va: "Patria y Orden" son los factores — no confundas con los factores climáticos — necesarios para el "progreso" de un país culto... ¡algo viejecita la novedad!...

¡Ch?... Nélida V. ESPARTA

Las víctimas del odio

Sacco y Vanzetti: he aquí dos hermanos, dos hijos del pueblo, dos soldados de la libertad, dos cerebros y dos corazones, cuya inteligencia y bondad pertenecían al pueblo, eran para el pueblo, el progreso y la civilización.

¡No adoramos a los hombres ni queremos ídolos. Sacco y Vanzetti son para nosotros dos amigos, dos compañeros de causa, dos hermanos. Sabemos de ellos una cosa: que luchaban por la libertad, y la libertad es nuestro lema, nuestro fin y por eso los amamos, los queremos, pero como hermanos, como hermanos de una causa grande y noble y no como ídolos.

La burguesía de Norte América, la plutócrata y brutal nación de la "democracia" y del "derecho" universal, es la que hoy tiene suspendida la espada de Damocles sobre las cabezas de nuestros amados compañeros.

Ellos, los "yankis", los "campeones" de la libertad los que encienden hogueras y levantan hores para los que en esa tierra maldita, donde naciera Washington, tuvieron de la gracia de nacer de color negro. En esa tierra, tumba de los Pielos Rojas, donde reposan las ruinas de una raza reducida masacrada por las huestes malditas de la civilización contemporánea que juega con los destinos humanos, como se juega también en esta tierra libérrima, con los indios del Chaco y de toda la república, también reducidos, esquilmados, con los obreros de la Forestal, Jacinto Aranz y ahora último: ¡vergüenza de la civilización con los productores de Santa Cruz, tierra de sangre, de llantos y miserias para los proletarios que sufren y se agotan!...

Ellos precisan nuestra ayuda y nosotras la de ellos.

No debemos dejar solos en la lucha a nuestros compañeros, hermanos, padres e hijos; debemos luchar junto con ellos, por cuanto la esclavitud y la explotación los sentimos todos.

Nuestros derechos y nuestros deberes deben ser idénticamente iguales a los de nuestros compañeros. Por lo tanto que nuestra emancipación debe marchar paralela — socialmente hablando — a la emancipación del hombre.

He aquí, pues, que nosotras, las mujeres revolucionarias no debemos cejar ni un instante hasta tanto no derribar este régimen de tiranía y explotación e implantar nuestra soñada sociedad del comunismo anárquico.

La situación actual que cruzamos las mujeres reclama con viva fuerza nuestra participación y actividad en la lucha social, ya que hasta hoy hemos permanecido en un estado amargo y sin haber sentido...

Y llegué sí, hasta el villorio de mis preocupaciones. Y llegué porque así le dictaban mis sentidos y para tranquilidad de mi conciencia...

Y como son tantos los renegados, tantos los que dicen: "yo no me cuadro ante ninguna bandera", tantos los que no creen en los milagros de "Nuestro Señor", tantos los que no obedecen sino a la voluntad de su "yo", que con bastante molestia para éstos ha surgido una "poderosa" institución que se impone con un número infinito de seculares... "Brigadas", por ahí... ¡Vieras, lector! Aquello es prodigioso: una disciplina capaz de sofrenar al más energúmeno; un entusiasmo ciego por la bandera de zafiro y perla, allí véanse simbolizados, el Amor, la Verdad y la Justicia; el ambiente suavizado por la cultura de tan dignísimos "padrecitos" de una patria grande, noble como la "nuestra" y a quien los pícaros extranjeros pretenden desconocer... pero cada uno de sus "dependientes" es el oneanco "materializado" y zello no te basta lector inredúlo? Y es a los componentes de esa institución a quienes debes tu vida, pues: ¡quién sino ellos te libraron de los tan ingratos "dolores de estómago"? Y ¿por quiénes sino por ellos las huelgas fracasan?

¡Quién sino ellos nos libran de los "terroríficos atentados aéreos"? Y con semejanza "axiomática", lector, ¿aún no te decides por los del "helo" lema "Patria y Orden"?

¡Qué ingrato eres!... ¡O es que a ti también te atraen los destellos de la bandera roja!

Nélida V. ESPARTA

de abajo y los de arriba, los grandes y los pequeños, los débiles y los fuertes.

Piensa, entonces, compañera, que ayúdándonos te ayudas, y mete manos a la obra, que nos solicita a todas.

Bohemia.

N. de la R. — Como ya hemos dicho, el Grupo Editor ha resuelto no publicar colaboraciones con seudónimos; pero como ya se encuentran en nuestra redacción sus dos artículos, los publicaremos, reservándonos no hacerlo en lo sucesivo, si no vienen firmados con el nombre de quien lo envió.

Federico Urales

DE NUEVO EN LA LUCHA

El autor de "Nuestros hijos" y "Sembrando flores" vuelve de nuevo a la lucha. El vivir revolucionario ha dejado en su alma candente de luchador, el deseo de contribuir con su obra y su inteligencia a la gran obra de renovación, emprendida por los verdaderos factores del progreso, los idealistas.

Viene dispuesto y decidido en su temple de gallardo luchador a recobrar las energías perdidas, y entre otras muchas cosas, nos dice lo que sigue:

—Los anarquistas hemos padecido un error de táctica. No hemos dado a las sociedades obreras la importancia que tienen y porque no les hemos dado la importancia que tienen, las abandonamos muchas veces.

Con la idealidad anarquista en las sociedades obreras no caerán, como muchas veces caen, en el materialismo de no preocuparse más que de ganar mucho y trabajar poco.

Con lo transcripto nos demuestra Urales, de una manera elocuente, que los anarquistas y sobre todo en España, se han descuidado de realizar la verdadera obra en la mentalidad de aquellos que van al sindicato obrero única y exclusivamente para mejorar su situación económica.

Y en realidad que en España los anarquistas han hecho abiertamente la debida propaganda ideológica, marcando a los trabajadores su verdadero sendero a seguir, cuyo sendero son las generosas ideas de emancipación integral.

Por abandonar los anarquistas sus posiciones de militantes activos dentro las organizaciones obreras, están éstas contaminadas de una burocracia perniciosa, que costará trabajo destruir.

He aquí lo que dice Urales:

—Hay que ir contra esos nacientes burocratas socialistas futuros parásitos de las nuevas sociedades. Los individuos to dos han de ser productores, productores integrales y libres, no acuartelados.

Todo el mundo ha de producir como mejor le cuadre, con los brazos o con el pensamiento, pero ha de producir para que reine la abundancia en la sociedad futura, sin casta alguna de vampiros.

¡Guerra! pues, al que piense vivir del producto ajeno!

¡Guerra a los escribidores y a los habladores que pretenden ocupar sitios de altura!

¡Guerra! no sólo al burgués, sino al sindicalista, al socialista, al comunista y al anarquista, que no guste del trabajo ni se sepa de qué vive, porque de ellos se nutren los confidentes, los asesinos y los traidores!

Esto que queda trazado, será mi bandera, en mi nueva cruzada por el ideal.

Tengo hambre de lucha y de verdad. ¡Que no os asuste la pelea, anarquistas españoles!

¡Hace falta un látigo y un desinfectante! Es preciso sinceridad y valentía. Hace falta, también, que los anarquistas no dejen de llamarse anarquistas y de obrar como tales en todas partes, a pesar de las cárceles y de las deportaciones!

¡Arriba los optimistas y los fuertes!

las sociedades obreras y en la prensa revolucionaria. Si, en este "bello" país, también hace falta un látigo y un buen desinfectante para hacer una sana profilaxis en las sociedades obreras.

¿Nuestra Tribuna?

Pero... si nos consideramos anarquistas es posible, es admisible esa exclusividad, de querer darle a una parte del movimiento anarquista un carácter feminista? No es posible. El feminismo no es lo que puede ser, un movimiento anarquista bajo ningún concepto.

Yo entiendo que una organización y una tribuna puramente femenina no es anarquista, puesto que es tonto calificar al anarquismo de masculino o femenino, a más que la mujer por sí y por su trilogía de esclavitud, siente la necesidad de reunirse separadamente del hombre para dedicarse al toilet y a los chimes, aunque dicho sea en amor a la verdad, ella no es la culpable.

Si hay una misión en la mujer anarquista es la de hacerla comprender a las mismas que la única diferencia que hay entre nosotras y los "machos" es el sexo. ¿No es verdad Luisa Michel, Severine? ¿Qué heroísmo supera al de aquella compañera rusa, que al ser colgada de una horca, se rompió la cuerda, cayó al suelo, se levantó y dijo: "¡Oh desgraciada Rusia, ni ahorear sabes!"

Si, camaradas mías: organicémosnos gremial y anárquicamente, pero sin distinción de sexo. Seamos algunas unidades más que venimos a sumarnos a la batalladora Forá del V Congreso y que NUESTRA TRIBUNA sea una tribuna anarquista antes que feminista.

Josefa Luisa GHIANO.

Zárate.

N. de la R. — No somos feministas ni estamos con el feminismo, y no hay necesidad que lo digamos, pues nuestras columnas lo constan. Publicamos su artículo firmado con su nombre que usted quería omitir bajo seudónimo, porque entendemos que la responsabilidad es una de las cualidades que debe poseer quien dice ser anarquista.

Siga escribiendo usted, compañerita, artículos de carácter anarquista y verá cómo se publicarán, firmando, se entiende, con su nombre.

DESDE VENADO TUERTO

Compañera Rouco: ¡Salud y Anarquía!

En este pueblo, como en muchos otros, y según por lo que voy a exponerle, parece que también el espíritu revolucionario, ese bello ideal anárquico, está siendo interpretado y comprendido por un grupo de compañeras que, habiendo roto con todos los prejuicios sociales, nos disponemos con convicción y valentía a luchar por la causa nuestra y de todos los oprimidos.

El domingo pasado y por intermedio de una invitación hecha a compañeras que ya se destacaban en la lucha, nos reunimos que, aunque un grupo pequeño, promete llegar a ser grande en breve plazo, por la decisión que nos anima. Después de un intercambio de ideas, estaba en la voluntad de todas el deseo de constituir una agrupación, donde todas unidas en completa solidaridad pudiéramos extender la propaganda libertaria, sobre todo en el sexo femenino, algo olvidada por cierto, entre nuestros compañeros.

De inmediato quedó constituida la agrupación compuesta por nueve compañeras, dándosele el nombre de "Centro Libertario Femenino "Amor y Vida".

Se trataron algunos puntos importantes y como principales los siguientes: Que este centro, como entidad completamente libertaria propague como única

y principal misión, la educación racionalista de los hijos de los trabajadores, combatiendo de esta forma, todos los obstáculos que se interponen para el progreso de las ideas modernas: religión, estado y capital.

Como la hora era avanzada se resolvió pasar a cuarto intermedio hasta el domingo próximo, teniendo en cuenta que hay varias compañeras más que para ese día podrán concurrir.

Nos despedimos con un ¡Viva la anarquía! y nuestras voces de aliento a usted y a todas las compañeras del mundo.

Luisa PARRO.

Venado Tuerto.

¡HERMANITAS!

Todas tenéis el deber de manifestar vuestro pensamiento: empujar la pluma para fustigar las maldades de esta sociedad pervertida y las maldades humanas. Nuestra hojita debe ser el resplandeciente sol de la anarquía, el sentir de todas las mujeres revolucionarias. ¿No tenéis nada que decir contra el régimen imperante que nos oprime y esclaviza?

¡Sí, tenéis mucho que decir! Escribir entonces un artículo que sea la expresión de vuestras conciencias, vuestro sagrado grito de protesta contra la maldad que nos subyuga. Mandad los y os los publicaremos. ¡A colaborar, pues!

Por la vida de nuestra hojita

Comunicamos a todos nuestros paqueteros que nuestro primer retoño recién ha visto la luz y es necesario ayudarlo a dar sus primeros pasos.

¿Cómo? Difundiéndolo por todas partes, haciendo el mayor número de suscripciones y enviar su importe de inmediato; abonar cada dos números la cantidad de ejemplares que recibán.

Esta es una de las formas de que todo buen compañero y compañera que se interese por la vida de nuestra hojita, debe hacer.

NUESTRA RIFA

Comunicamos a todos los que posean talonarios de nuestra rifa y no hayan enviado el talonario antes del día del sorteo, que es la última jugada de Agosto de la "Lotería Nacional", serán considerados nulos.

El grupo editor.

NUESTRA VELADA

Con un escaso número de concurrentes — que es lo único que podemos lamentar — se llevó a cabo nuestra veladita en medio de la más franca camaradería.

"Los pecados capitales", obra del ex padre Gonzalo, fué correcta y artísticamente interpretada por los aficionados del cuadro "Amor y Cultura".

Igualmente interpretado por el cuadro infantil, el cuadro vivo del compañero Cardella.

La conferencia a cargo de la compañera Rouco, fué escuchada con interés.

Diccionario Sociológico

BAZOFIAS — Son aquellos incautos que, sugestionados por un reptil, desaprueban las verdades ajenas; los que no teniendo un átomo de voluntad propia, se dejan dominar por la verbosidad superflua de los que quieren ser "únicos". Estos son tan pobres de espíritu que se merecen la compasión de los buenos.

ESCRITORES — Son los que saben hacer un croquis de la verdad, sin más adorno que su fondo moral; son los que muestran el alma: no son aquellos que nos pitan con bonitos colores, lo que estamos viendo, sintiendo y palpando. El buen escritor dice:

— Eres esclavo y sufres?

Pues... Rebélate — Nada más.

LISIADOS — Son aquellos que en una asamblea del gremio, van en grupitos diciéndose lo que van a contradecir y lo que van a aprobar; los que ahí quieren

hacernos creer que es hierro un trozo de pan que nos muestran...

Estos son los retrógrados del ideal.

PAJARACOS — Son esos seres amorfos, que en un porque sí, levantan su coquete de vanidad; los que son incapaces de buscarse algo nuevo, los que se contentan con confundirse entre las vulgaridades, y que sin ser nada, se creen ser como dioses, de tener supremacía sobre aquellos que en realidad son más que ellos.

PROXENETAS — No son sólo aquellos que en una huelga van a traicionar el movimiento; no son sólo los capataces, no son sólo aquellos que no comprenden y le van a decir al capataz lo que hizo tal o cual compañero, no; no sólo son esos los proxenetas; son también aquellos que compran los diarios burgueses o católicos para que los patrones lo vean y no digan que él es un "revolucionario" dentro de la fábrica, y que se presentan luego en la sociedad de resistencia y entran apostrofando a la burguesía reaccionaria; éstos son seres que ven la verdad y no la quieren comprender. Hay que repudiarlos.

PARASITOS — Son aquellos que en las asambleas murmuran con el compañero que tienen al lado y no son capaces de proponer nada más porque la mayoría de las veces ni escuchan lo que se discute, o para levantar la mano cuando el compañero dirigente pone en votación lo oportuno.

Estos son seres inconscientes, que tienen la cabeza por un capricho de natura.

REPTILES — Son los perversos que cruzan entre las sombras, escondiéndose como los criminales; los que tiran la piedra y esconden la mano; los traidores de una causa; los que no quieren comprender las razones ajenas, los que sin ser nada, quieren que las cosas salgan como ellos lo dicen, los que ostentando una idea parasitaria, no quieren comprender el valor de una idea sana.

A estos reptiles, no se les pisa; se les escupe.

SUPERFLUOS — No superfluo no es ninguno; lo que es superflua es la terquedad de ciertos individuos, que consistentemente llevan la contraria a la buena proposición de tal o cual compañero, porque no tiene las mismas aspiraciones que él.

SOÑADORES — Son aquellos que luchan por el advenimiento de una sociedad mejor, aún sobreponiéndose a los burgueses, a las cárceles, y aún a la misma muerte; los que ofrendan su vida por el bien de la humanidad.

HOMBRE DE CARACTER — Es el que habla poco pero bien, que habla claro, que dice razones, que expone ideas, que ataca con tesón lo malo y lo perjudicial, el que no espera para decir lo que siente; el hombre de carácter es el que dice lo que hay que decir y nada más. Ese es un hombre.

CABEZA — Lo que muchos tienen sobre sus hombros como un simple adorno de su cuerpo.

IRA — Un toro embravecido. Expresión que aparecerá en algunos rostros, al leer mi modo de interpretar sus diversas condiciones.

RISA — Mueca con que querrán disimular su ira.

Marta FREYRE.

ADMINISTRACION

ACUSAMOS RECIBO

TRELLEW (Chubut) — J. Fernández: recibimos carta. Va paquete.

LEDESMA — Recibimos giro de pesos 6.00. Explique de qué son.

PEHUAJO — J. Giménez. Recibimos \$ 4.55 por suscripciones. Va paquete.

V. CONSTITUCION — J. Sanchez. Recibimos carta. Tomamos nota. Esperamos importe.

C. DE BUSTOS — J. R. Blanch. Recibimos \$ 6.00. Va carta.

ALLEN M. MUÑOZ — Recibimos carta. Tomamos nota.

— M. Viegas, recibimos carta. Fué paquete.

L. YUSTE — Recibimos carta. Entregada de lo que dice.

¡CAMARADA! LEE:

"Ideas" de La Plata; "La Antorchita" de Buenos Aires; "La Protesta" de Buenos Aires, diarios que sostienen los principios de la filosofía anarquista.

CIPOLLETTI VIVES. — Recibimos carta y talonarios. Le diré que además de los de usted también fueron para Gómez. Se habrán perdido.

ARRECIFES — E. Martínez. Recibimos carta. Tomamos nota, fué paquete.

CORONEL SUAREZ — Riobó. Recibimos \$ 22.40. Va carta.

METILEO — T. Villavicencio. Recibimos carta y giro por \$ 5.000. Fué paquete.

VENADO TUERTO — Luisa Parro. Recibimos \$ 7.00. Fué carta.

ZARATE — J. Delfiano. Recibimos \$ 10.00. Fué paquete.

BARABEVU — Cuervo. Recibimos carta. Fué paquete.

CHABAS — Hernán. Recibimos carta. Fué paquete.

ORAN — C. Riquelme. Recibimos carta y \$ 6.00. Fué paquete.

BALCARCE — López. Por intermedio de Masuco recibimos \$ 10.00, importe del talonario de rifa.

V. CANAS — Canovi. Recibimos carta. Fué paquete.

BUENOS AIRES — A. Delecano. Recibí rifas y \$ 9.00. Fueron periódicos.

Gracias, camarada.

CIPOLLETTI — Recibimos giro de \$ 13.60. ¿Quién giró? Esperamos aclaren.

TRES ARROYOS — Prada. Recibimos \$ 10.00.

— Giñan. Recibimos \$ 10.00. \$ 1.00 donación.

— C. García. Recibimos \$ 10.

SALTA — N. Arredondo. Recibimos carta y giro por \$ 10.00. Fué carta.

ARMSTRONG — O. Zorzoli. Recibimos carta y \$ 6.00. Fueron paquetes y periódicos a los suscriptores.

CIPOLLETTI — F. Ortega. Recibimos \$ 6.70 por suscripciones y rifas vendidas.

C. BUSTOS — Blanch. Recibimos carta y \$ 7.20. Se quedan \$ 1.00. Fué carta.

CHABAS — Carones. Recibimos carta y \$ 0.60 por ejemplares remitidos. Tomamos nota del nuevo paquetero. Va paquete a su nombre. Gracias.

COPETONAS — F. González. Recibimos carta y \$ 2.40 por suscripciones. Va periódico a los suscriptores. ¿Recibió el paquete A. Villanueva?

ANATUYA — T. Benítez. Recibimos carta y dos cupones de suscripción. Fué el periódico a los suscriptores.

Esperamos el importe. ¿Por qué no se hace paquetero de nuestra hojita, camarada?

AMERICA — S. Pons. Recibimos carta. Esperamos mande suscriptores.

BERNASCONI — M. Bursuck. Recibí su carta y debo decirle que los diez ejemplares de NUESTRA TRIBUNA, que mandé al grupo de "Socialistas Libertarias", los envié en el concepto de que los revendan y no como suscriptores. Esta usted enterada, camarada.

CUPON DE SUSCRIPCION

Semestre \$ 1.20

Compañera

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$.....

por..... semestre de NUBSTRA

TRIBUNA, para que la mande a la siguiente

dirección:

Nombre

Domicilio

Ciudad o pueblo

F. C.

